

Mijaíl Botvinnik y la eclosión del ajedrez soviético

A partir del siglo XX el mundo del tablero sufrió una profunda transformación. La gran eclosión del ajedrez soviético aportó no sólo una escuela sistemática y bien preparada, sino también un alud de talentos como ninguna otra nación en la historia de las sesenta y cuatro casillas había producido.

Durante varias décadas la URSS incubó a los herederos de Chigorín y Alekhine en un ambiente de máxima efervescencia ajedrecística. Esta auténtica pasión nacional por el deporte del tablero comenzó a cuajar de modo más palpable a partir de la segunda mitad de siglo, y hasta nuestros días ha reflejado el absoluto predominio de los maestros de la Unión Soviética en el firmamento del tablero, hasta el punto de que a partir de 1948 hablar de superfiguras y aspirantes a la máxima corona equivalía prácticamente a referirse a representantes del país nacido de la Revolución de Octubre. El primer exponente importante de esta revolución, y sin duda uno de los personajes cruciales de toda la escuela soviética, fue Mijaíl Moiseievich Botvinnik.

Él fue el primer campeón del mundo desde que la FIDE se hizo cargo de las competiciones mundiales y alcanzó el cetro en un torneo múltiple que aglutinó a los mejores ajedrecistas del momento, aquellos que con más derecho habrían podido reclamar un duelo con Alekhine si éste hubiera vivido.

Los primeros años de Botvinnik y el fenómeno del ajedrez en la URSS

Los primeros tiempos de la trayectoria ajedrecística de un jugador a menudo son ignorados por los biógrafos, pero a decir verdad suelen contener episodios que ayudan a definir con bastante certeza la personalidad del campeón que acabará formándose con los años.

En el caso de Botvinnik esta primera evolución camina paralela con la aparición de una fiebre por el ajedrez en todas las capas de la sociedad soviética que se extiende a las instituciones. Así explica el propio Botvinnik sus primeros contactos con el ajedrez en su ciudad natal, Leningrado:

«Sucedieron en la escuela cambios importantes. Se organizó la célula del Konsomol, empezó a publicarse un periódico mural y se organizaron reuniones por las tardes. Si anteriormente después de las clases los alumnos se iban a casa, ahora nos retenían con frecuencia, y nos ocupaban en actos sociales, en estudios políticos, en deportes, y también en ajedrez.

»En aquella época casi todas las escuelas celebraban torneos; era una práctica habitual los encuentros de escolares por equipos. Nuestra 157ª escuela no fue una excepción: en casi todas las clases superiores se disputaban torneos. En nuestra aula, después de las clases, varios compañeros y yo luchábamos dos o tres veces a la semana delante de un tablero de ajedrez.» (Mijaíl Botvinnik, *Partidas selectas, 1923 -1941*).

Hoy en día ya nadie duda de que gran parte del secreto del «milagro soviético» de los años sucesivos radicó en la exitosa implantación del ajedrez en las escuelas, primero como materia de ayuda al estudio y posteriormente como asignatura.

Todos los jóvenes soviéticos tenían (y tienen) la oportunidad de desarrollar un nivel extraordinario sin necesidad de salir de su entorno más natural.

Y como se apreciará a continuación, no es ninguna broma el nivel alcanzado por estos escolares en sus primeros años.

La siguiente partida fue disputada por Botvinnik cuando contaba tan solo con catorce años de edad, apenas dos años más tarde de aprender a mover las piezas.

V Rivlin - M. Botvinnik

Match amistoso. Leningrado 1925.

1. d4, Cf6
2. c4, e6
3. Cc3, b6

Sin duda esta no es la jugada que más se aproxima al espíritu de la defensa Nimzoindia, puesto que permite a las blancas la formación de un centro fuerte de peones.

Pero la teoría de esta variante de aperturas estaba en estado incipiente y las negras quisieron permitirse el lujo de fantasear.

4. e4, Ab4

5. Ad3, ...

Para buscar la ventaja, el camino más apropiado era 5. e5

5. ..., Ab7

6. Del, ...

Como se apreciará más tarde, la dama queda mal ubicada en esta columna.

6..., e5

7. d5, 0-0

8. Ae3, ...

Se escapaba de las manos el avance 8. e5, pero éste fracasaba por una sencilla réplica: 8. ..., exd5 9. exf6, Te8 10. Ae3, d4, con excelente juego para las negras.

La elección del blanco parece natural, pero resulta ser imprecisa. Botvinnik la castiga con la precisión de un experimentado jugador.

8. ..., exd5

9. cxd5, Te8

10. f3, Axd5!!

El inicio de una estudiada combinación.

Ésta tiene por objeto explotar la acumulación de piezas en la columna «e»

11. exd5, Cxd5

12. Axh7+, Rh8!

Después de capturar el alfil, las blancas seguirían con 13. Dd3 +, Rg8 14. Dxd5, Txe3+ 15. Rf2 y habrían solucionado gran parte de las dificultades

Pero la respuesta de Botvinnik es más exacta y profunda

- | | |
|-----------------|----------------|
| 13. Ae4, C x c3 | 17. Ae4, d5 |
| 14. bxc3, Axc3+ | 18. Axd4, cxd4 |
| 15. Rf2, Axa1 | 19. h4, f5 |
| 16. Axa8, Ad4! | |

Insistiendo en el ataque sobre la columna

La posición comienza a aclararse, dando a las negras razón en su valoración del sacrificio. Ahora Botvinnik recupera la pieza obteniendo ventaja material y posicional.

Las blancas tratan de buscar su salvación en las complicaciones, pero los peones centrales van a decidir la partida.

- | | |
|---------------|---------------|
| 20. f4, dxe4 | 24. Cg5, Cf6 |
| 21. Dh5+, Rg8 | 25. Df7+, Rh8 |
| 22. Ch3, e3 + | 26. h5, De7 |
| 23. Rg3, Cd7 | 27. Dg6, e2 |

El caballo sale a tiempo para defender el enroque

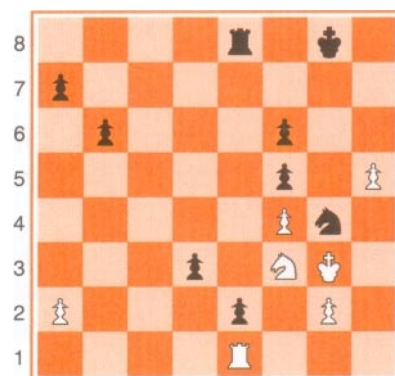
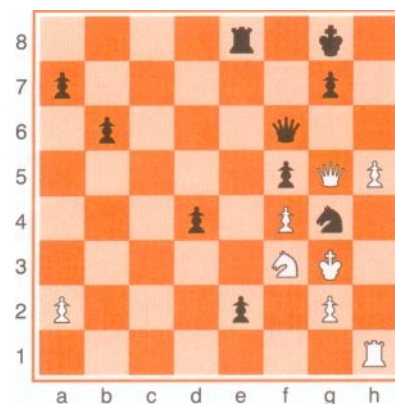
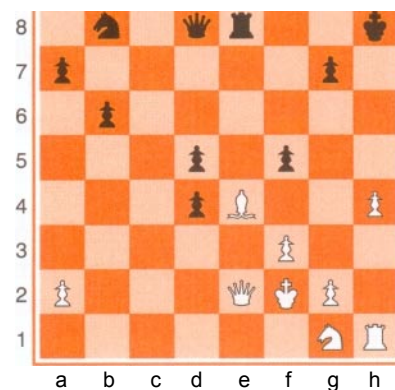
La amenaza de coronar en jaque impide a las blancas concretar la amenaza h6. Ahora son las negras las que han pasado a ganar la iniciativa y las blancas deben resignarse a maniobras defensivas.

- | |
|---------------|
| 28. Cf7+, Rg8 |
| 29. Ce5, Cg4! |
| 30. Cf3, De6 |
| 31. Dg5, Df6 |

Sentenciando la partida. Tras el cambio de damas el avance de peones será incontenible.

- | |
|----------------|
| 32. Te1, d3 |
| 33. Dxf6, gxf6 |

Las blancas se rindieron.



A pesar de esta lección de buen juego a tan corta edad, Botvinnik nunca se definió como un jugador de chispa. Lo que le hizo destacar fue su férrea voluntad de aprender, su carácter fuerte y su capacidad para razonar y sistematizar el juego, así como su técnica en el aprendizaje.

Estas cualidades no sólo le convirtieron en uno de los grandes campeones del siglo xx, sino también en uno de los más pedagogos de la historia, un hábil reconocedor de futuros talentos y creador de la más prestigiosa escuela de ajedrez de la Unión Soviética, escuela que contó con discípulos tan aventajados como el campeón mundial Garry Kasparov.

La ascensión firme y segura de Botvinnik hacia la cima en los años que precedieron a la muerte de Alekhine le ganó al maestro soviético el derecho a una disputa por el título.

Se produjeron serias negociaciones para un encuentro entre ambos, pero la guerra interrumpió las conversaciones.

Más tarde, con la súbita desaparición del ruso-francés las esperanzas quedaron definitivamente diluidas.

Para encontrar una vía de escape al problema de sucesión, la Federación Soviética lanzó una propuesta a la FIDE (Federación Internacional de Ajedrez) para determinar el nuevo campeón del mundo: un match-torneo entre Botvinnik, Keres y Smislov como soviéticos, y Reshevsky, Fine y Euwe como representantes occidentales. Sin discusión alguna los jugadores más fuertes de la época. La proposición fue aceptada, pero en el último momento Fine rechazó la participación. Con cinco jugadores el Torneo comenzó el primero de marzo de 1948 en La Haya. Tras los dos primeros ciclos, y como estaba previsto, el escenario de juego se trasladó a Moscú.

Todos los jugadores debían disputar cinco partidas con cada uno de sus contendientes.

De los cuatro oponentes, sólo Euwe tenía un conjunto de resultados favorable contra Botvinnik en los encuentros precedentes.

Pero el torneo se inició de manera inmejorable para el soviético, que lo inauguró con una victoria en gran estilo contra el holandés, lo que le dio una gran fuerza moral para afrontar el resto de la prueba.

Veamos una partida correspondiente a la fase de La Haya.

Juega con las blancas Botvinnik, y su oponente es el maestro de Estonia Paul Keres.

1. d4, Cf6
2. c4, e6
3. Cc3, Ab4
4. e3, 0-0
5. a3, Axc3+
6. bxc3, Te8

Una jugada que se mostrará inútil durante el desarrollo de la partida.

Lo más conveniente para las negras era frenar el centro de las blancas jugando 6. ..., c5, o en su defecto d6 y e5 directamente.

- | | | |
|--------------------------------|------------------------------|---------------|
| 7. Ce2, e5 | 10. 0-0, c5 | 11. ..., cxd4 |
| 8. Cg3, d6 | 11. f3, ... | 12. cxd4, Cb6 |
| 9. Ae2, Cbd7 | <i>Ya nada puede impedir</i> | 13. Ab2, exd4 |
| <i>Nuevamente era más</i> | <i>el avance e4</i> | |
| <i>lógico jugar 9. ..., c5</i> | <i>de las blancas</i> | |
| <i>y después Cc6</i> | | |

Súbitamente las blancas se han deshecho de su peón doblado y están acreditando una poderosa pareja de alfiles. Las negras contaban frenar su acción tras la continuación 14. exd4, d5!, pero se encuentran con una sorpresa que desbarata sus planes.

14. e4!, Ae6
15. Tc1, Te7

Excesivamente pasivo.

Había que ocupar los cuadros débiles: 15. ... Tc8 16. Dxd4, Ca4

17. Aal, Cc5 era mejor.

16. Dxd4, Dc7?
17. c5!, dxc5
18. Txc5, Df4

Las negras han jugado descuidadamente esta fase de la partida, primero permitiendo una importante superioridad blanca en el centro y después facilitando la apertura de la posición.

Ahora las blancas crean una disposición de piezas que plantea un ataque imparables:

19. Ac1, Db8

20. Tg5, ...

Las blancas empiezan a crear amenazas:

21. Txf7+!!, Rxf7 22. Ah6+!, Rxf6 23.

Dxf6++

20. ..., Cbd7

21. Txf7+!!, ...

Igualmente

21. ..., Rxf7

22. Ch5+, Rg6

23. De3!!, ...



Y las negras no están en condiciones de impedir Dg5++ o Dh6++. Naturalmente tampoco habría ayudado 22. ..., Rg8 23. Cxf6+, Cxf6 24. Dxf6, seguido de Ab2 y causando auténticos estragos en la diagonal

Resultados de Botvinnik contra sus cuatro opositores en el match-torneo la Haya Moscú

Rival	Tablas	Victorias	Derrotas	Puntos
Smislov	4	1	0	3
Keres	0	4	1	4
Reshevsky	1	3	1	3,5
Euwe	3	2	0	3,5
	8	10	2	14

Cuando concluyó la primera fase y el torneo se trasladó a Moscú, Botvinnik ya había cobrado una clara ventaja. El escenario soviético era el Salón de Columnas de la Casa del Sindicato Obrero, donde años atrás Lasker y Capablanca jugaron sus últimas partidas de torneo y donde dos años antes había tenido lugar el encuentro EEUU versus URSS. En tan ilustre marco, Mijaíl Botvinnik, el 9 de mayo de 1948, se proclamó campeón del mundo, después de conseguir el medio punto que le separaba del título nuevamente ante Euwe, con tres puntos por encima de su inmediato seguidor, Vassily Smislov.

La primera defensa del título

Botvinnik no era un ajedrecista profesional. Le requería muchas horas de dedicación su trabajo como ingeniero electrónico y a éste se volcó casi por completo después de la consecución de su primer título. En 1951 obtuvo finalmente el doctorado en esta materia. El mismo año, como estaba reglamentado, llegaba la hora de defender su corona. El ganador de la fase clasificatoria fue el soviético David Bronstein, un joven muy talentoso del que se decía que había conseguido el título de maestro cuando no era más que un escolar en Kiev.

El encuentro habría de ser muy difícil, y Botvinnik notó enormemente su largo tiempo de inactividad ante un rival tan bien preparado.

Las condiciones del encuentro eran similares a las que rigen actualmente. Se establecía un duelo a 24 partidas y el campeón tenía bastante con un empate final a 12 para retener la corona. Botvinnik comenzó titubeando en las cinco primeras partidas, pero luego se rehizo con dos victorias en la sexta y séptima que le pusieron un punto por delante. Aun así, se hallaba lejos de su mejor forma, pues desaprovechó excelentes ocasiones de aumentar su ventaja. Bronstein ganó con negras la undécima y logró nivelar. ¿Cómo reaccionó el campeón?

Bronstein-Botvinnik, Moscú, 1951 (Partida 12)

- | | |
|------------|---------------|
| 1. d4, e6 | 6. Ad2, Ad6 |
| 2. c4, f5 | 7. Dc2, 0-0 |
| 3. e3, Cf6 | 8. 0-0-0, De7 |
| 4. Cc3, d5 | 9. f3,... |
| 5. Ch3, c6 | |

El plan de las blancas parece consecuente: enroques en flancos opuestos y ataque en el centro y el ala de rey. No es fácil para las negras encontrar un contragolpe adecuado.

Pero el desarrollo del caballo vía h3, aunque tiene la ventaja de permitir el avance f3-e4, deja al caballo en una mala ubicación.

9. ..., dxc4

Las negras realizan este cambio para poder contragolpear en el centro con e5

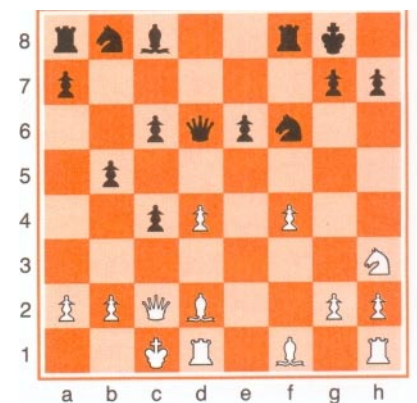
10. e4?!, ...

Si 10. Axc4, b5 11. Ae2, e5; o bien 11. Ab3, a5.

Pero esto es seguramente lo que debían haber jugado las blancas.

10. ..., fxe4
11. Cxe4, b5
12. Cxd6, Dxd6
13. f4?, ...

Al retomar con el caballo en e4, las blancas han convertido la apertura en un auténtico gambito, ya que han permitido a las negras defender el peón.



Partida jugada en Leningrado. Simultáneas, 1925

Blancas: Capablanca

Negras: Botvinnik

Según cuenta el propio Botvinnik en una de sus biografías, cuando el joven Mijaíl daba sus primeros pasos en el mundo del tablero, su madre estaba en contra de esa desmesurada afición por el ajedrez. «¿Quieres ser un Capablanca?», le decía con ironía. Pero he aquí que por esos días el muchacho prometedor que empezaba a destacar en la escuela fue invitado a jugar con el campeón del mundo en una sesión de simultáneas. Ante la solemnidad del acto la madre compró al hijo un kosovorotka marrón, una camisa característica de Rusia que se abotona al lado y tiene cuello de tirilla.

Así de mudado y con toda la ilusión se dirigió a la Filarmónica de Leningrado la tarde del 20 de noviembre de 1925. Mijaíl Botvinnik tenía sólo catorce años.

1. d4, d5
2. c4, e6
3. Cc3, Cf6
4. Ag5, Cbd7
5. e3, Ab4
6. cxd5, exd5
7. Db3, c5
8. dxc5, ...

No era necesario cambiar un peón central. Sencillamente 8. Cf3 parecía más adecuada.

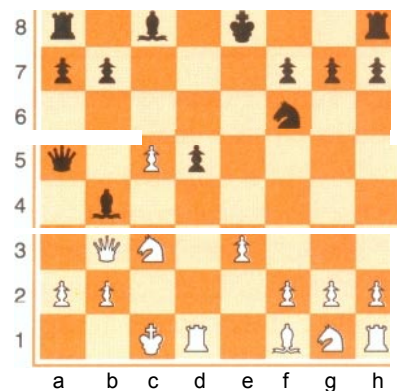
8. ..., Da5

9. Axf6, ...

Las negras amenazan tanto Cxc5 como Ce4, por lo que este cambio parece forzado

9. ..., Cxf6

10. 0-0-0, ...



Capablanca vio que tenía delante de él a un muchacho de apariencia inofensiva y decidió tomar riesgos. Pero un enroque en estas circunstancias de desarrollo resulta extremadamente aventurado.

11. Cf3, Ae6

12. Cd4, Tac8

13. c6, ...

Guiado por la intención de cerrar la columna de ataque, Capablanca realiza este avance que resulta ser un error. Veamos cuál es el castigo que recibe.

13. ..., Axc3

14. Dxc3, ...

A 14. bxc3, Ce4 y las blancas se enfrentaban a problemas insalvables

14. ..., Dxa2

15. Ad3, bxc6

16. Rc2, c5!

Para oponerse al intento de atrapar la dama 17. Tal con la réplica ganadora 17. ..., cxd4

17. Cxe6, Da4

Previa necesaria para sacar a la dama del apuro

18. b3, Da2+

19. Db2, Dxb2+

20. Rxb2, fxe6

Botvinnik tuvo que calcular con mucha precisión toda la sucesión de jugadas que ha precedido para no quedarse con una dama cazada. Sus análisis han resultado ser muy correctos y de resultados de su combinación ha obtenido un limpio final con peón de ventaja. Pero la tarea que queda no es sencilla: su oponente no es sólo el campeón del mundo sino un consumado especialista en finales.

21. f3, Tc7

22. Tal, c4!

23. bxc4, dxc4

La aportación de Botvinnik

24. Ac2, Tb8+

El primer paso: las negras han creado un peón pasado y comprometido la posición del rey blanco.

25. Rcl, Cd5

26. Tel, c3!

27. Ta3, Cb4

Un grave error habría sido

27. ..., Tb2 28. Txc3

28. Te2, Td8

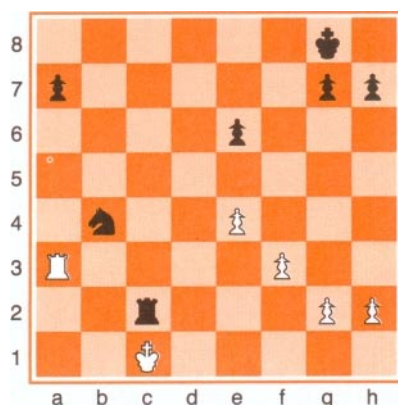
29. e4, Tc6!

Un movimiento tranquilo que decide la partida. Nuevamente las negras no podían llevar su torre a la séptima fila por la celada 30. Txc3! que atacaba a su vez la torre en c7. Pero ahora esta pieza está defendida y la amenaza Td2 es definitiva.

30. Te3, Td2

31. Txc3, Txc2+

32. Txc2, Txc2+



Y las blancas no tuvieron más remedio que rendirse.

Después de su segundo encuentro con Tal, Botvinnik comenzó a plantearse seriamente una abdicación voluntaria. Se dice que durante la ceremonia de coronación de 1961 aludió medio en broma a que no había ganado ninguno de sus cuatro matches por el título mundial y sólo pudo vencer en los encuentros de vuelta. Él se consideraba «el primero entre iguales».

Sin embargo, pasará a la historia como uno de los campeones mundiales más brillantes de todo el siglo XX. Este extraordinario maestro soviético, que se mantuvo al frente del ajedrez mundial durante tres lustros, con las dos intermitencias de un año, pudo no haber retenido su título con la contundencia de otros, pero dotó al ajedrez de un carácter científico y una sobriedad de la que prácticamente carecía hasta su aparición.

Botvinnik era un ajedrecista sistemático, minucioso en su entrenamiento y capaz de incluir en su juego todo el componente psicológico que le hacía descubrir en sus oponentes sus más ocultas debilidades. Su estilo se caracterizaba principalmente por un excelente juicio, una depurada técnica en los finales y, por encima de estos factores, un magistral método de preparación. Estas cualidades contribuyeron sobremanera al rápido desarrollo de la escuela soviética, en la que él tuvo y todavía tiene un papel protagonista. De sus clases han salido algunos de los mejores ajedrecistas de la actualidad, entre los que es obligatorio destacar al actual campeón del mundo Garry Kasparov. En el terreno de las aperturas la teoría moderna se ha beneficiado considerablemente de su aportación. Aparte de los sistemas que él empleó y las variantes que llevan su nombre, realizó un especial estudio de la defensa Grunfeld y del gambito AntiMerano (en el gambito de Dama). A partir de la década de los sesenta, y especialmente después de ser depuesto del trono mundial, pasó mucho tiempo investigando y creando programas informáticos para computadoras y tablas estructuradas para el entrenamiento de los jugadores jóvenes.



Campeonato del Mundo de 1954. Botvinnik, a la izquierda, jugando con Smislov.

Pero su última jugada ha sido un error posicional grave, puesto que ahora ambos alfiles blancos permanecerán inactivos. Era mejor impedir e5 con 13. Af4.

13. ..., Ca6

Capturar el peón d4 dejaría a las negras muy atrasadas en el desarrollo

14. Ae2, c5!

Librándose del peón doblado.

Al mismo tiempo elimina un punto central.

15. Af3, Tb8

16. Ac3?, Cb4!

17. dxc5, ...

El error en su jugada 15 ha empujado a las blancas a sacrificar un peón con objeto de mantener la iniciativa en vista de que 16. Axb4, cxb5 les deparaba un triste destino.

Pero la defensa de las negras va a ser muy exacta.

17. ..., Cxa2+

18. Rbl, Cxc3+

19. Dxc3, Dxc5

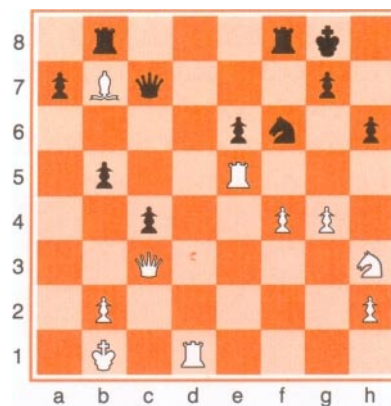
20. The1, h6

Las negras pretenden jugar Ab7, pero en este momento se encontraban con la desagradable respuesta 21. Cg5

21. Te5, Dc7

22. g4, Ab7

23. Axb7, ...



No eran mejores 23. Txb5, Axf3 24. Txb8, Axd1; ni 23. g5, b4 24. De3, Axf3, Cd5, amenazando Dxe5. En ambas el negro quedaría con clara ventaja. Dada la fortaleza de su oponente, Bronstein urde un plan, basado en el sacrificio de calidad, para complicar la partida. Pero el campeón se mostrará implacable.

23. ..., Txb7

24. g5, ...

Si 24. Txe6, Cxg4 25. Tg6, Df7! y no sirve

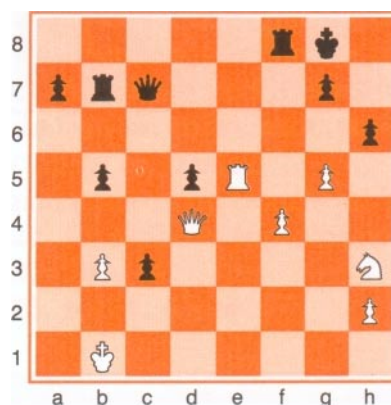
26. Txc4?, Df5+

24. ..., Cd5

25. Tdx5, exd5

26. Dd4, c3!

27. b3, ...



El tema de las negras es perseguir un cambio de damas y las blancas deben evitarlo para no caer en un final sin esperanza. Después de 27. Dxd5+, Df7 las blancas no habrían tenido nada mejor que acceder al cambio.

27. ..., Dd7

28. Cf2, c2+

29. Rc1, ...

Si 29. Rxc2, Tc7+ las piezas negras se infiltrarían por la columna

29. ..., hxg5

30. Txc5, De6

31. Te5, Dd6

32. Rxc2, Tc7+

33. Rd2, Dc5



Objetivo cumplido. Este cambio sentencia la partida. Las blancas prosiguen la lucha basando sus esperanzas en el apremio de tiempo de Botvinnik.

34. Dxc5, Txc5

36. Txd5, a6

39. b4, Tf5

35. Cd3, Tc6

37. h4, Th6

40. Td6, T8f6

38. h5, Thf6

Y superado el control de tiempo, las blancas decidieron rendirse. Así Botvinnik cobraba una nueva ventaja cumplido el ecuador del encuentro.



Xir partidas del Campeonato del Mundo de Moscú 1951												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Botvinnik	1/2	1/2	1/2	1/2	0	1	1	1/2	1/2	1/2	0	1
Bronstein	1/2	1/2	1/2	1/2	1	0	0	1/2	1/2	1/2	1	0
	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Botvinnik	1/2	1/2	1/2	1/2	0	1/2	1	1/2	0	0	1	1/2
Bronstein	1/2	1/2	1/2	1/2	1	1/2	0	1/2	1	1	0	1/2

Las partidas sucesivas fueron trepidantes: victorias de uno y otro bando se sucedieron y así se llegó a la última jornada con un empate gracias a la victoria de Botvinnik en el penúltimo juego. Bronstein necesitaba el triunfo; sacrificó un peón y lanzó sus piezas al ataque. Pero Botvinnik se defendió con extrema cautela y tras varias escaramuzas obtuvo ventaja. Ofreció entonces el empate para obtener el medio punto que le separaba de mantenerse en su trono. Bronstein, tras veinte minutos de meditación, aceptó.

Los encuentros con Smislov

Tras su duelo con Bronstein, Botvinnik no quiso alejarse tan radicalmente del tablero, y antes de su siguiente compromiso disputó un par de competiciones importantes dentro de su país.

Al principio sus resultados no fueron del todo satisfactorios, pero sin duda a ello contribuyó que la cada vez más perfeccionada escuela soviética, gracias en gran parte a su colaboración, había creado una generación de extraordinarios talentos, tales como Taimanov, Geller, Averbach o Petrosian.

Pero poco a poco Botvinnik fue limando errores y recuperando la precisión de su juego.

En 1954 el rival cualificado para retarle en un match fue su compatriota Vassily Smislov.

El enfoque del encuentro era radicalmente distinto al anterior. Bronstein era un jugador agresivo y gustaba encaminar las partidas hacia el medio juego. Smislov, acreedor de una depurada técnica, era un estudioso de las aperturas y no eludía las variantes más críticas de la teoría.

Botvinnik comenzó el encuentro con un paso seguro. Llegó a contar con tres puntos de ventaja, pero como había sucedido tres años antes y hacia el final del encuentro, la fuerza de su juego decayó, lo que permitió a Smislov nivelar el marcador a falta de un solo juego.

La historia se volvió a repetir y Botvinnik mantuvo su título con el empate que le hacía falta. Este encuentro, como todos los que disputó Botvinnik, se celebró también en Moscú.

En 1957 Smislov volvió a superar a todos sus rivales en las fases clasificatorias, lo que le otorgaba nuevamente el derecho de enfrentarse al campeón. El lapso transcurrido había sido muy bien aprovechado por el aspirante, quien se había consolidado en su juego y convertido en un contrincante temible. La prueba de este progreso fue rotunda. Smislov se adjudicó el match con tres puntos de ventaja y despojó al antiguo campeón de su título.

Según la normativa de la FIDE, Botvinnik tenía derecho a un encuentro de revancha, en las mismas condiciones que el precedente, un año después. La gente se preguntaba si haría uso de tal derecho, puesto que la victoria del nuevo campeón había sido aplastante y Botvinnik empezaba a ser considerado parte de la historia.

Pero quienes así pensaban ignoraban la capacidad del rey destronado para analizar sus errores, perfeccionarse con la mera contemplación crítica de su juego y estudiar a sus contrarios con la más estricta minuciosidad.

Veamos con qué fuerza volvió Botvinnik a la carga.

Botvinnik-Smislov

Campeonato Mundial (match de revancha). Moscú 1958.

- | | |
|--------------------|---------------------|
| 1. d4, Cf6 | 6. Ae3, a6 |
| 2. c4, g6 | 7. Ad3, Cc6 |
| 3. Cc3, Ag7 | 8. Cge2, Tb8 |
| 4. e4, d6 | 9. a3, Cd7 |
| 5. f3, 0-0 | 10. Abl, ... |

Una interpretación muy original del sistema Saemisch la que hace Botvinnik en esta partida.

El alfil va a defender el punto c4 desde la diagonal a2-g8, en la cual desarrollará más actividad que en su línea habitual.

10. ..., Ca5

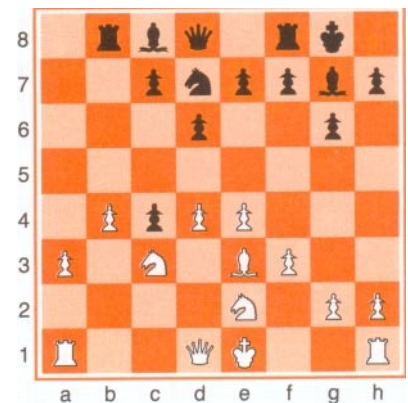
11. Aa2, b5

Si 11. ..., c5, habría continuado 12. b4! seguido de Tbl, con gran ventaja de las blancas

12. cxb5, axb5

13. b4, Cc4

14. Axc4, bxc4



La valoración que el propio Botvinnik hace de este punto de la partida resulta, además de altamente instructiva, absolutamente idónea para escudriñar la claridad y el sentido científico de su mente:

«Aquí el blanco tuvo la ocasión de estudiar la posición con detalle. Podría parecer que su ventaja es clara -tiene un peón pasado en el flanco de dama mientras que el peón c4 está bloqueado-. Pero los dos alfiles del negro son una fuerza latente que podría ponerse de manifiesto si el negro jugara e5 seguido de exd4 y entonces Ce5-Cd3 y c5. Si se produjeran estos movimientos no estaría clara la ventaja del blanco.

»Si en respuesta a e5 el blanco juega d5, entonces la nueva línea de juego f5-f4, seguida de g5-g4, da al negro un peligroso ataque. Finalmente, conseguí encontrar el plan correcto: responder a 15.e5 con b5!, con lo que la jugada final del plan negro (c5) no tiene fuerza. El blanco mantiene también su peón "b" después de c6 contestando a4 -la columna "b" está cerrada y la partida del negro es difícil.» (Botvinnik, «Mis mejores partidas, 1947-1970».)

Continuemos con el desarrollo de la partida.

15. 0-0, c6!
16. Dd2, Cb6

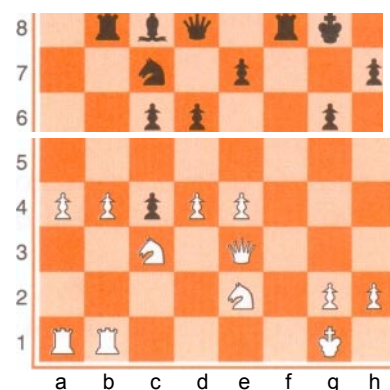
Un descuido posicional grave. La principal baza de las negras es su pareja de alfiles y era necesario mantenerla.

Lo correcto era jugar 16. ..., Te8 para contestar a 17. Ah6 con 17. ..., Ah8. Tampoco habría sido acertado 17. ..., e5 18. d5!, un cambio de planes, es cierto, pero que dejaría a las blancas con dos peones pasados.

17. Ah6!, Axb6
18. Dxh6, f6
19. a4, Ca8

20. Tfb1, f5
*Las negras buscan
contrajuego, pero la
apertura de la columna es favorable a las blancas*
21. De3, fxe4
22. fxe4, Cc7?!

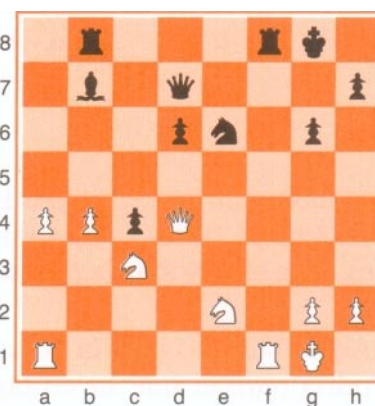
Otra imprecisión. Había que evitar el siguiente avance con 22..., Db6.



Sin duda Smislov no valoró correctamente la fuerza del próximo movimiento blanco, que restringe por completo el juego negro y deja dos peones pasados en el ala de dama.

23. d5!, cxd5
24. exd5, Ab7
25. Tf1!, Dd7
*Naturalmente 25. ...,
C x d5?? 26. De6+*
26. Dd4, e6
27. dxe6, Cxe6!

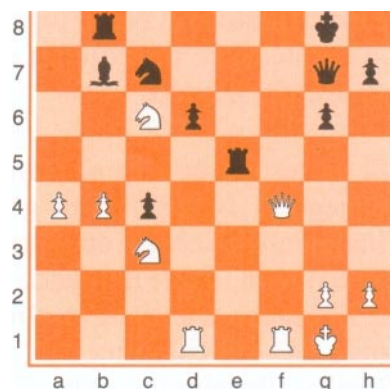
El campeón no se rinde y emplea todos sus recursos. Después de 28. D x c4?! d5 y d4, el negro obtendría bastante contrajuego, pero las blancas encuentran una respuesta mejor.



En cambio habría sido más fácil para las blancas 27. ..., Dxe6 28. Cf4, De5 29. Tadol, con enorme ventaja posicional.

28. Dg4! Tfe8
29. Cd4, Dg7
30. Tadol, ...
*Mejor que 30. Cxe6, Dxc3
31. Df4, Rh8 32. Tac1, De5*
30. ..., Cc7
31. Df4, Te5
32. Cc6!, ...

El golpe de gracia.



Ahora sí que la ventaja posicional se transforma en ventaja material, y sin cargos de ningún tipo.

32. ... , Axc6

33. Dxc4+, d5

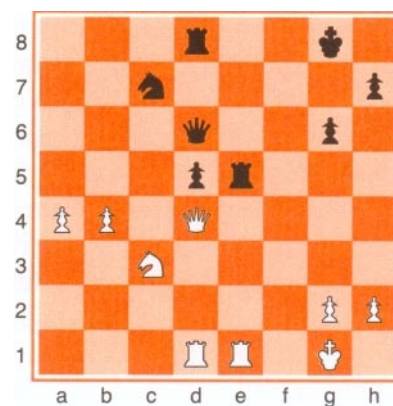
34. Dxc6, Td8

34. ... , Txb4 perdía por 35. Cxd5 y el negro no puede tomar el caballo por el mate con la dama en octava

35. Db6, De7

36. Dd4, Dd6

37. Tfe1!, ...



Con una sola torre en el tablero, el contrajuego de las negras se reducirá.

La resistencia de las negras se está agotando.

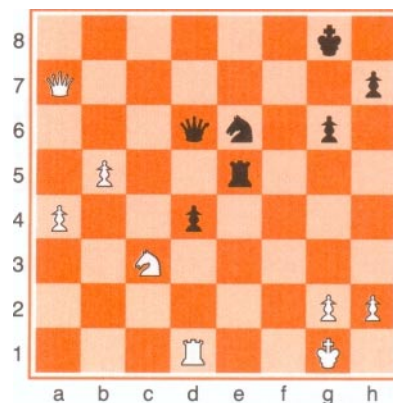
37. ... , Tde8

38. Txe5, Txe5

39. b5, Ce6

40. Da7, d4

La partida se aplazó en este punto, pero Smislov entendió que la reanudación no era necesaria. La jugada realizada por Mijaíl Botvinnik fue la mejor: **41. Ce4**. El caballo es tabú debido al ataque doble Da8 +.



Esta fue la segunda victoria consecutiva de Botvinnik al inicio del match. El desquite fue muy disputado hasta la décimo-octava partida. A partir de este punto el ahora retador se hizo con el mando del encuentro y aventajó a su rival en dos puntos.

Smislov se despidió de una ilusión que había durado apenas un año.

El genio de Riga aparece en escena

Botvinnik había alcanzado el cenit de su carrera a una edad considerada entonces como óptima para un ajedrecista (37 años tenía cuando consiguió su primer título). Pero habían pasado muchos años y las nuevas hordas de ajedrecistas soviéticos empujaban con muchísima fuerza.

El genial jugador de Riga Mijaíl Tal se ganó el derecho a participar en un encuentro por el Campeonato del Mundo a la temprana edad de 23 años, y sin haber jugado ni una sola vez con el poseedor de la corona. Algo inaudito hasta entonces.

El encuentro comenzó muy mal para el campeón. Botvinnik se enfrentaba a un rival cuya edad era menor que la mitad de la suya, pero no fue ésta la diferencia que más acusó. La concepción del juego de Tal era totalmente distinta a su mentalidad científica, diríase que absolutamente revolucionaria. El joven aspirante creaba a la menor ocasión un espectacular barullo de piezas, no siempre favorable para él. Obligaba a sus rivales a cálculos profundos y continuados, y éstos se perdían en el mar de variantes mientras que él se encontraba como pez en el agua. La mente de Botvinnik sufrió varios colapsos analíticos y acabó siendo derrotado por un amplio 12,5 a 8,5.

Pero nuevamente Botvinnik contaba con un match de desquite.
Veamos la que fue la última partida de esta serie.

Botvinnik-Tal (match de revancha).
Campeonato del Mundo 1961 (21ª partida)

1. d4, Cf6	4. e4, d6	7. Cge2, 0-0
2. c4, g6	5. f3, Cbd7	8. d5, Ch5
3. Cc3, Ag7	6. Ae3, e5	

Tal siempre optando por las variantes más complejas.

Si 9. g4, Cf4 el negro sacrifica un peón, pero abre la importante diagonal negra.

9. Dd2, f5	12. exf5, gxf5
10. 0-0-0, a6	13. Cg3, De8
<i>Prepara b5 y evita el salto de caballo en caso de un futuro De8</i>	14. Ad3, Cxg3?
11. Rb1, Cdf6	

Con la intención de 12. ..., fxe4, 13. fxe4, b5

Una mala decisión, puesto que abre la columna «h» a las blancas.

El peón f5 está atacado, pero mejor que la del texto era optar por un sacrificio: 14. ..., e4 14. Cxh5, Dxh5, con lo que las negras tendrían cierto contrajuego por la diagonal negra abierta si lo combinan bien con una ruptura en el ala de dama.

15. hxg3, c5	17. g4, b5
16. Ah6, Dg6	18. Axc7, ...

Un leve error que permite a las negras rehacer su posición al disponer del control del cuadro h6.

Era mejor iniciar el doblaje de torres directamente con 18. Th4.

- | | |
|----------------------|-----------------------|
| 18. ..., Rxc7 | 21. Tdhl, Dg5 |
| 19. Th4, bxc4 | 22. Dxc5, hxc5 |
| 20. Ac2, h6! | 23. Th6, fxc4? |

Tal aprovecha su oportunidad y prepara el cambio de las damas

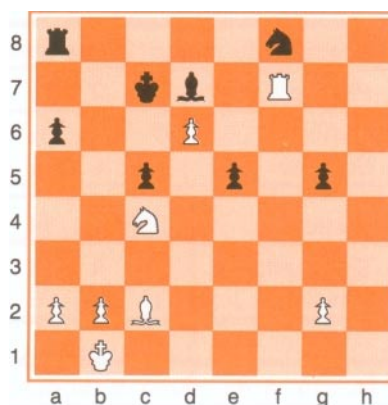
Tal valora mal la respuesta de las blancas, que abre la columna «f» para el ataque.

Antes de este error la posición negra era más aceptable.

- | | |
|--|---|
| 24. fxg4!, Axc4 | 30. Txf8+, Cxf8 |
| 25. Tg6+, Rf7 | 31. Cxc4, Ad7? |
| 26. Tf1!, Re7 | <i>Esto acelera el desenlace,</i> |
| 27. Tg7+, Re8 | <i>pero la posición de las negras ya era deplorable</i> |
| 28. Ce4!, Cd7 | 32. Tf7, Rc7 |
| <i>Lógicamente si 28. ..., C x e4? 29. Aa4 +</i> | 33. d6+, ... |
| 29. Cxd6+, Rd8 | |

Las negras abandonaron ante las irremediables pérdidas de material.

Durante el año que separó los dos encuentros, Botvinnik se preparó a fondo y realizó un minucioso estudio de las características de su oponente. Casi se podría decir que le pilló el truco, puesto que en el encuentro de revancha el signo de la lucha dio un giro de 180 grados. Si aplastante había sido su derrota ante Tal, más aplastante sería aún su victoria contra el genio de Riga. Botvinnik fue coronado campeón por quinta vez después de vencer por 13 a 8. Esta vez no perdió su matemática calma.



Los últimos años

Para el siguiente ciclo mundial la FIDE había decidido abolir el privilegio del encuentro de desquite. En 1963 Botvinnik se encontró a otro de los representantes de la pujante escuela soviética: Tigran Petrosian. El campeón tenía ya 52 años y tuvo que ceder ante la fuerza de su joven rival. Pero esto ya es materia de otra unidad. Después de ser desposeído, Botvinnik continuó jugando a gran nivel, representando a su país en el primer tablero olímpico y obteniendo grandes resultados en pruebas de envergadura.

El primer signo de cierto declive en su carrera se produjo en Belgrado 1969, donde no pudo pasar de la séptima plaza. Un año más tarde anunció formalmente su retirada de la gran competición.

